



**Oficinas: Cedaceros, 10.**

**MERIENDA DE NEGROS**



**EN LA PRADERA**

NIEMBRO.—¡Anda Jacinto, echales el hueso de alguna corrida extraordinaria, á ver si nos dejan comer tranquilos!

**Don Jacinto**, con toda la cortesía y corrección que ha demostrado durante el tiempo que lleva de existencia, saluda fervoroso y contrito, apoyando suavemente la mano derecha sobre el costado izquierdo, y quitándose humildemente la montera de lujo, como *Quinito* en los días de gala, á los amables y distinguidos huéspedes que se han dignado visitar á la coronada villa, atraídos sin duda, no por nuestros propios merecimientos, que son bien escasos, sino por los grandiosísimos y despampanantes festejos que este año, siguiendo la tradicional costumbre de los anteriores, ha tenido á bien en no organizar nuestro preclaro, sí que también excelso y excelentísimo Ayuntamiento, de esta nueva y original Babel.

Pero si grandes y magníficas son las deslumbrantes fiestas que en nuestro obsequio hemos preparado ¡Oh! distinguidos y mal llamados «Isidros» por gentes de mediana condición, no lo son menos en punto á esplendidez y gallardías, las también despampanantes corridas de toros que hemos organizado para regalo vuestro, pues hubiéramos temido caer en enojo de nuestro Santo Patrón, si faltando á la hermosa leyenda, no hubiésemos buscado con ahinco en el campo colmenariiego, los más insignes y preclaros descendientes de aquellos que tan grata y mansedumbre manera acompañaron al glorioso San Isidro.

Por eso, en este día, **Don Jacinto** faltaría descaradamente á sus deberes, si fervoroso y contrito, y asomando en sus labios la más angelical de las sonrisas, sólo comparables á las del otro Jacinto, más ó menos Jimeno, no saludara afable y cortés á los que han tenido la amabilidad de visitarnos durante las presentes fiestas de San Isidro, que se denominan así, por llamarlas de alguna manera.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

—¿Qué es eso amigo? Se va usted arrancar por tientos ó por tangos.

—¡Sí; para bromitas estoy, niño!

—¿Pues qué le pasa á usted, compadrito de mi vida? ¿Alguna desesperación? ¿Es que *Machaquito* ya no es amigo de *Guerrita*? ¿O es que á *Valerito* le van á dar la alternativa porque mató sin pasar atrás? ¡Hable usted, por Jacinto Jimeno y por todos los embutidos que hay en la *Charcuterie* de la Puerta del Sol, á los cuales, muy devotamente se encomiendan todos los apreciables *Isidros* que desfilan por aquella parte de la Villal.

—No lloro, ni canto. Es que me he impresionado mucho con la lectura de los telegramas de las corridas verificadas en provincias el día de la Ascensión. En Madrid, no pasó nada para lo que pudo suceder. *Mazzantimito* sacó un puntazo cariñoso y el joven *Platerito*, en el primer toro que cabeceaba como un demonio, resultó con el labio superior lastimado para que pudiera repetir aquello de

¡No me jaga usted reir  
que llevo el labio partido!

Pero donde ¡ay! ¡ay! ¡ay!, hay la mar de cosas en las plazas de provincias. En Valencia, el banderillero *Meco*, de Córdoba, sufre una muerte horrible, y un aficionado que saltó al ruedo sale volteado y conmocionado, y otro que no se acobarda de estos percances, se conmociona al ver que los guardias le cortan de raíz sus aficiones suicidas. En Lisboa, el caballero Oliveira sufre una terrible cogida saliendo muerto del percance, y eso que los pitones de los toros son enfundados. En Haro, el joven Lera, un torero muy apañadito de Aragón, sufre un volteo grandísimo, saliendo ileso el cuerpo y el valor del muchacho. En Barcelona desconocen á D. Luis y lo confunden con un policiaico vestido de torero.

En Valladolid, el propio *Valerito* casi espada del abono, sale volteado por meterse á banderillar ó sea donde no le llamaban. En Santander, el picador *Cerrajas*, saca magullada completamente una pierna, pues los toros que allí se han soltado eran de sumo cuidado y de verdadero respeto. Y por último, y haciendo caso omiso de los diferentes volteos y contusiones recibidas por los diestros en varias plazas de provincias, porque esto sería el cuento de no acabar nunca, te diré que en la de Valencia, además de la cogida y muerte del pobre banderillero *Meco*, de Córdoba, hubo otra, la del espada *Punteral*, que, probablemente si no se muere, lo cual pudiera suceder, quedará inútil para el torero; y además otro banderillero salió también con grandes contusiones, y un aficionado, por querer quitar la divisa, sacó una herida en un brazo y un.....

—¡Ay! ¡ay! ¡ay!

—¿Que te pasa, hombre?

—Nada, que hago como usted, nada más que oír el relato de tantas y tan grandes calamidades.

## En la bodega.

—¿Que por qué me emborracho?  
Se lo diré enseguida:  
Mire usted, señorito,  
mi historia es una historia muy bonita...  
y pretendo olvidar, tomando cañas,  
miserias y traiciones de la vida.  
... ¿Se acuerda usted de aquella buena moza,  
la jembra más preciada de Sevilla;  
la del cuerpo gitano: la morena  
de ojos muy negros, que al mirar tenían  
toda la luz y el fuego  
del sol de Andalucía?  
Usted la ha visto..., y tiene que acordarse;  
¡el que la vió una vez nunca la olvida!  
Bueno; pues ella fué mi compañera,  
la que aliento me daba en las fatigas;  
por ella fui torero; á las capeas,  
cuando empezaba, tras de mí venía;  
juntos hemos corrido  
por pueblos y lugares y campiñas;  
compartimos el frío, la miseria,  
el hambre y el pesar y la alegría.  
Luego fui prosperando, hasta que pude  
entrar en la cuadrilla  
de un mataor de fama. Mi morena  
tuvo entonces cuanto ella apetecía;  
yo estaba satisfecho y orgulloso...  
¡Si parece mentira!  
¡Cómo cambian los tiempos! ¡Si la tarde  
que tuve la cojida  
debió el toro dejarme allí, en la plaza!...  
... Quedé inútil; entonces la chiquilla  
comenzó á demostrarme su despego;  
pronto lo comprendí; yo no podía  
brindarla bienestar, lujo, placeres;  
yo era un ser despreciable, y aburrida  
se escapó de mi lado...  
Yo le llamo á estas cosas  
miserias y traiciones de la vida.  
¡Hoy la he visto en la plaza, con el otro,  
luciendo la mantilla,  
con flores en el pecho y los cabellos,  
con la cara radiante de alegría,  
con los ojos gitanos y brillantes  
que tienen cuando miran  
toda la luz y el fuego  
del sol de Andalucía!  
... ¡Por eso bebo tanto, señorito,  
porque el borracho olvida!  
¿Qué quiere usted que yo haga?  
¿matarla?... ¡Sí!... ¡la mato el mejor día!

Creí ver una lágrima en sus ojos  
que él enjugó con ira;  
Serenóse después, y con voz ronca  
gritó: ¡Niño, convida!

Alberto Lozano.

El jueves, al salir de la novillada que se celebró en Madrid, un amigo forastero, de los de *feria*, como dijo aquél, que había tenido la paciencia de aguantar en su asiento las tres horas y cuarenta y cinco minutos que duró la función, nos preguntó, pensando quizás en el resultado que dieron los bichos de Colmenar.

—Y bien ¿qué mérito tenían los bueyes de San Isidro, para que tanto los ponderen?

—Pues los bueyes milagrosos araban la tierra solos.

—¿Y el Santo que hacía mientras?

—Oraba en su retiro.

—¡Bah! ¡Ahora me explico por qué los madrileños habéis salido tan vagos, que ni aún de organizar las fiestas en obsequio del Santo Patrón os habéis preocupado!

¡Histórico!

## PÁGINA NEGRA

### La muerte de Oliveira.

Era Fernando Oliveira uno de los rejoneadores de más prestigio y de más nombradía entre los aficionados del reino lusitano. No hacía muchos años que se dedicaba al gallardo y hermoso arte de torrear á caballo; pero por su valor y por su maravillosa destreza de jinete, se había puesto por méritos propios, á la cabeza de los rejoneadores portugueses. Pertenecía á una distinguida familia, y tanto por su gallardía en el ruedo, como por su habilidad reconocida en el arte de rejonear, se había captado generales simpatías, avaloradas y aumentadas por una educación esmerada y un trato exquisito y delicado.

Fué su desgraciado fin, verdaderamente emocionante.

Verificábase el pasado jueves una gran corrida á cargo de *Bombita chico* y *Chicuelo*. El segundo torero era el destinado para que Oliveira rejoneara. Salí el bicho del chiquero y arrancó hacia el rejoneador, que, como siempre, y en gallarda actitud, se paraba la acometida briosa del fiero animal. El corcel de Oliveira, que era fogoso y muy vivo y genio, se fué á la empuñada, cayendo revueltos el bicho y caballero quedando éste al descubierto y alcance de las patas del bruto. El toro, que á su vez era bravo, acometió al grupo con más furia, y el caballo al sentir los golpes certeros del astado, comenzó á defenderse, dando terribles coces que fueron á descargar sobre la cabeza del infortunado rejoneador.

El momento fué angustioso y horrible. Cuanto acudieron al quite los capotes y pudieron extraer entre las patas del caballo el cuerpo del infortunado rejoneador, un grito de espanto se escuchó por todas partes de la plaza.

Fernando de Oliveira estaba muerto. Tenía el cráneo destrozado completamente, y por los tremendos boquetes de las heridas se escapaba en pedruzcos la masa encefálica.



En Tarazona una vez  
vi matar al *Espartero*  
una corrida, llevando  
un cornalón en el cuerpo.

—¡Sigo emocionadísimo!

—¡Y yo también!

—Ya verías al leer anteayer los telegramas de provincias, que la *razzia* de las cogidas sigue su curso y en aumento.

—Sí; y por cierto que no me chocó, porque el día de la Ascensión es señalado por su mala pata para la gente de coleta.

—¿Quizás por eso no debutó ese día en Madrid Antonio Fuentes, como habian dicho y asegurado algunos periódicos, oficiosamente?

—¡Quién sabe, porque en cuestión de toros yo creo en la mala pata de nadie, ni aún en la del cojo cordobés, que ahora apodera al joven *Machaquito*!

—Hombre, me han dicho que con motivo de la corrida regia que el pasado miércoles se celebró en Sevilla, el Sr. *Bebe* acabó por meter....

—Te diré, porque en este punto no estoy seguro si fué la buena ó la mala; pero el caso es, que *Mates* y *Machaquito* se las traían de verdad, como tuvo ocasión de ver en aquella corrida de los decapitados y famosos Palhas.

—Esas cosas venían hiladas de Méjico, porque el uno toreaba con ventaja matando solo una corrida el otro se iba á la enfermería al recibir el más ligero golpe, si es que la tarde venía mal dada para el niño.

—¡Y que fué bien dura la competencia!

—Y bien que la explotó en beneficio propio el banderillero y exinquilino del Dr. Ezquerdo y ha el honorable Ramón López.

—¡Y decían que estaba loco!

—Tanto como eso no puedo asegurarte; pero que si sé de buena tinta, es que, con sus marrullerías, el antiguo y mediano torero lo creo capaz de volver loca á media humanidad, como dice el decano de los novilleros actuales.

—Pero bueno; ¿decías que la competencia?...

—Sí; que la competencia de Montes y de *Machaquito*, allá en Méjico, tomó proporciones gigantescas, y que ambos tuvieron dos bandos de entusiastas y decididos amigos, y que gracias á que en combinación metieron á *Chicuelo*, con lo cual el día se convirtió en terceto, pues de lo contrario allí quedan ni los rabos, ni aun el mismo Ramón López para cablegrafiarlo.

—¿Y después vinieron á España?....

—Y en España ha sucedido lo mismo, y si la cosa parece que va por el fondo nada más, es porque ha habido un empresario con vista que haya sacado á la superficie todos esos pugilatos y todos esos arrestos del cordobés y del trianero.

—Yo creo que Perico Niembro intentó hacer algo de eso.

—Sí; pero se asustó y temió más las consecuencias, porque si en el pugilato ese cae herido alguno de los dos, dime como se las compone el hombre para echar afuera las corridas de feria de San Isidro y las muchas que han de celebrar en este mes.

—Tal vez Fuentes....

—¡No vuelvas á tocar ese palo porque me irrita!

—Quizás *Quinito*....

—¡Lagarto! ¡Lagarto, y antes morol!

—Mazzantini....

—Sí; está el hombre para bromitas desde que se ludó al Rey en Cádiz y después le tomaron por agente de policia!

—¡Y qué gorda se la han lagardo en Barcelona otro día!

—¡Como que le estaban esperando para dar una que fuera sonada!

—Y eso que era una buena plaza para él, y aquí un público donde D. Luis conservaba restos de su antiguo esplendor!

—Nada, y no des vueltas al asunto, ni te marete metiéndote en largas y enojosas divagaciones.

diestro, mientras esté en ejercicio de su profesión, no puede, ni debe ser, mas que una sola cosa. Torero.

—¿Y después?  
—Después, puede hacer lo que le dé la gana, y hasta incluso meterse como *Bebe* a apoderar al diestro que más se distinga, para que el negocio sea mayor y le pueda sacar más partido á los cuernos.

—Pero bueno, aun no has terminado de decirme aquello de Sevilla, y lo de la corrida regia, y lo otro de la competencia y aquello de la intervención de *Bebe* en el asunto.

—Pues verás. Como el diablo las carga, se le ocurrió, á no sé quien, dar la corrida regia en aquella plaza con Montes y *Machaquito*, y tres toros de Miura y otros tres de Ibarra.

—¿Tres toros de cada ganadería para dos matadores?

—Ahí estaba el líol  
—Claro, porque si uno mataba dos de Miura y uno de Ibarra, al otro, á su vez, le correspondían dos de Ibarra y uno sólo de Miura!

—Y así estaban en este lío por la mañana al hacer el sorteo, cuando al gran *Bebe*, que debe tener más talento que Jacinto Jimeno, se le ocurrió la idea de abrir cátedra y ceñirse al ritual reglamentario.

—¿Y qué manifestó D. Jacinto, digo, el apoderado de *Machaquito*?

—Que como Miura era la ganadería más antigua, debía abrir y cerrar plaza, y que siguiendo el orden debido, el otro toro miureño debía lidiarse en tercer lugar.

—¿De modo que así le tocaba á Montes los dos de Miura?

—¡Claro! El primero y tercero para abrir boca y para desensebar.

—¿Y al otro uno sólo?

—Uno sólo y en último lugar, para despacharlo de cualquier manera, si la cosa anteriormente había venido brillante ó si la corrida, ya de suyo, llegaba pesada al final y había que abreviar de cualquier modo.

—¿Y qué pasó?

—Que se enteró Montes, y que acordándose de la compañía de Méjico, y de que estaba entre los suyos, dijo así, con tono despreciativo: ¡Yo mato los más grandes, y los más chicos que se los echen á *Machaquito*!

—¿Y qué dijo *Machaquito*?

—El niño, absolutamente nada. El que habló, y no bien, fué su apoderado, que montando en cólera al saber el desplante de Antonio, exclamó: ¡Mi matador mata una corrida de seis toros de Miura ¡¡*Seguinos*!!

—¿Con que *seguinos*? ¡Ahí la baladronada hubiera sido la de matarlos todos juntos!

—¡Chico, como después de todo él no los había de matar, no me hubiera extrañado verle con esa salida de tonol

—¿Y por último?

—Que después de muchos cabilleos y no sé cuantas conferencias, al fin se arregló aquello como lo de Caparrotta, y que el de Triana se cargó con los tres de Miura, y que el otro se llevó los de Ibarra, aunque no hizo en ellos nada digno de mención.

—¿Y de la corrida de ayer que me cuentas?

—De la de ayer nada, porque ya son muchas las preguntas que me has hecho, y agradece que tengo la lengua expedita, pues de otra manera no hubiera podido contestarte, si como el *Algabeño* la tuviera partida por gala en dos y dificultosa para comer.

—¿Y cómo sigue el señor José?

—¿Otra pregunta?

—Sí, y la última por esta semana.

—Sigue mejor, y el jueves salió para *La Algabeña*, y por aquí no volverá, hasta que torne á torear, que yo creo será á fines del actual mes.

—Pero si no es más que el entorpecimiento de la lengua, y los residuos de la lesión, yo creo que antes podría el hombre...

—Sí, tal vez; porque el torear una corrida, no es como cantar el *rondeó* de «Luccia.»

—Eso digo yo!

—Pero hay que dar reposo al cuerpo, y tranquilidad al alma.

—Sí; y más disgustos al empresario, aunque realmente es el único mortal que puede, como dicen los flamencos, vivir de sus «propias carnes.»

—¡Si pill!

—¿Y que es eso?

—El tímido madrileño de última novedad.

—¡Anda vete y no seas Isidro falsificado!

El amigo Fritz.

## DESPUES DE LOS TOROS

### EN LA TABERNA

A mi querido amigo y socio Luis Gabaldón (ANDANA).

—Gracias á Dios Gorgonio que te he echado la vista encima.

—Calle, Bernardino,

cuanto tiempo sin vernos.

—No esperabas este hallazgo *verdaz*?

—Hombre, te digo francamente que no, pero me alegro el haberte *encontrao*.

—Digo lo mismo

porque tengo que hablarte de una cosa de mucha *descendencia*.

—No adivino.

—Pus iremos si quieres á la *tasca* que ha abierto el *Celipón* anoche mismo y allí te contaré con desahogo la mar de cosas.

—Sí; *pus* anda chico

—Y que tal esta tarde por los toros.

—Pus hombre, nos hemos divertido, porque además de malas intenciones un toro ha cogido á cuatro ú cinco.

—¿Y Montes ha *estao* bien.

—Por lo mediano.

—¡*Entoavía* no ha resuelto lo del pinchol

.....

—*Feteles Celipón*

—Hola muchachos veo que os acordáis.

—Hemos *vento*

este y yo, por probar ese *morapio*

que tendrás *reservao* pa los amigos.

—Y que es del superior.

—Me lo *strugo*;

en cuarto ayer me dijo el Casimiro, ¿sabes que el *Celipón*, el de la *Pocha*, se establece esta noche?; me dió un brinco la caja de la sangre, y fué y me dije:

*pus* en cuanto que pueda le *vesito*, y *miá* tú lo que son las *coincidencias*, después de estar sin vernos año y pico me *topo* yo con éste, ahora hace un rato, junto á la *empalíz* de ese derribo que están ahí derribando.

—¡Qué *gacholis*,

la sombra que *tintis*!

—Cállate chico,

¡si ocurren unas cosas en el mundo

la mar de *eslabazás*!

—Y me imagino

que *¡quedréis* unas copas?

—Si las sirves,

veremos que tal *mosto* te has traído.

—Muchacho, sirve aquí á estos caballeros.

—Bueno *pus Celipón* con tu permiso

nos vamos á sentar en esta mesa.

—¿Qué quieren los señores?

—Tráete vino.

.....

—Pues empezar Bernardo cuando gustes

que por saber me tienes intranquilo.

—Apuremos primero.

—Me parece,

porque así estarás luego más *isplicito*

y contarás mejor *toas* esas cosas

que tienes *embaulás*.

—Y *pus* decirlo,

que yo con *mostagán* dentro del cuerpo

tengo más oratoria que un obispo,

y sino que lo digan en el *melín*

que *antiyer* celebremos; me dí un pisto...

—No estaba yo *enterao* de que tu hablabas.

—¿Pus no me estás oyendo?

—Vaya un *gicho*

las cosas que te traes.

—Pus te decía.

que *antiyer* en el *melín* los amigos,

como saben que valgo, me eligieron

*pa* que diese en la sala cuatro gritos.

—¿Y de qué les hablaste?

—Hombre, mira,

tú ya sabes que yo poseo el vicio

de los alcoholes.

—Sí.

—Pus aquel día

me colé en la taberna del Cirilo,

y ¡zás! de una *sentá*, me tiré al cuerpo

un frasco de á cuartilla; luego vino

á buscarme á la *tasca* un compañero

decente como pocos, pero un primo

que siempre está en el aire.

—¿Es *aronauta*?

—Es albañil y gracias, y me dijo:

Oye, Bernardo, sé que eres un hombre

que hablando vales mucho. Lo atestiguo;

le respondí en el *azto*. Pus si quieres

déjate de beber y ven conmigo.

Nos *derejimos* luego hacia la calle

en donde está el local, y allí, ¡chiquillo!

me recibieron todos en palmitas

y me dieron más vivas que á un *menistro*.

Habló primero el compañero Gómez,

y se portó también que le aplaudimos.

Luego le tocó en turno al Celedonio

que es más bruto que un *güey*.

—Siempre lo ha sido.

—Y en cuanto terminó, le tocó á *menda*

*derejirles* la voz. Valiente cisco

el que yo *premoví* con mi oratoria;

dejé á *toos* los que hablaron tamañitos.

Que les diría yo, que en un *ascenso*

de entusiasmo de *buten*, cuatro ú cinco

me llamaron gracioso, y uno de ellos

en el *dislocamiento* del delirio

me tiró una botella que por poco

me lastima la piel de los hocicos.

Dí las gracias al socio *dinamente*

y después de *pimplarme* el contenido,

un Valdepeñas *super*, de primera,

devuelvo la botella al mismo sitio

y rompo á hablar; más con asombro noto

que se empieza á bailar el edificio.

—Aquello era el preludio de una curda.

—La mar de superior, pero yo ¡digol

con la fuerza moral que Dios me ha dado,

me subo en el sillón y allí me empino, cierro luego los puños con coraje, y haciendo un gran esfuerzo, les *derijo* la voz en estos términos: Señores, ¡viva la libertad! ¡Mueran los ricos! Y allí se armó la gorda; ¡tu *carcula* que ovación me darian!

—La *imajino*.

—Me tiraron las gorras, y un *gacholi*

pidió que me bailase.

—¡Anda, el Obispo!

—Mas yo dije que estaba con reuma

y así me *descuse*, mas fué lo mismo;

se empeñaron en ello y yo no tuve

más remedio que dar cuatro saltitos;

pero cuando el furor se iba calmando,

se me ocurre llamarles *heroinos*.

Me proclaman, me gritan, y un *viruli*

me da con un serrucho en los hocicos.

—Tu abuela ¡qué animal!

—Ahora imagina

lo que allí promovióse.

—El primer cisco.

—Me fuí hacia aquel *lechón* y *dinamente*

le *erulé* cuatro veces de continuo.

—La madre de Noé, ¡*tiés* la gran sombral

—El, claro, se quedó *mu sorprendido*

de ver lo que yo hacía.

—Y cualesquiera.

—Y antes de que volviera en sí, le atizo

dos *palás* en el órgano de Móstoles

que lo *desnivelé*. Más tarde vino

la pareja del orden y ¡nal ¡magras!

dormimos en la *preve* cuatro ú cinco,

nos soltaron, volvimos otro día

á pagar unos perros, y al avío;

esto á mí me acredita de valiente.

—Total ¿que no fué *ná*?

—Lo que has oído.

—Pus paga que me voy.

—Chico ¿qué es esto?

—Dos reales nada más.

—Ahí está el trigo

Feteles, Celipón.

—Adiós muchachos

Me alegro que estéis bien.

—Igual decimos.

—El domingo te espero por la tarde

*pa dirnos* juntos á ver á *Machaquito*.

—¿Te *paece* que ponga una merienda?

—¡Me parece mejor que lleves vino!

Enrique Garcia Alvarez.



## LA NOVILLADA DEL JUEVES

Por no poder la empresa organizar una corrida de toros, ni extraordinaria ni de abono, cosas muy frecuentes en esta Empresa, ideó dar una novillada del género chico, con precios casi de abono. Pero así como parece á simple vista que fué una desgracia lo que les ocurrió el día de la Ascensión á los explotadores del circo taurino madrileño, examinándolo detenidamente, no lo fué, porque á pesar de que no pudieron *llegar* á Madrid más que cuatro toros del difunto Sr. López Navarro, de los ocho que se anunciaron que se correrían en esta novillada, tuvo la empresa la fortuna de que *arribaran* á las orillas del Jarama y en San Fernando otros cuatro, más baratos por supuesto, procedentes de la ganadería del Sr. Hernán, y propiedad hoy del Sr. Oñoro.

Es decir; que del Congosto se plantaron en un periquete en Madrid los de este señor aunque no se anunciaron y de los que se dijo que se lidiarian, no pudieron *llegar* más que cuatro.

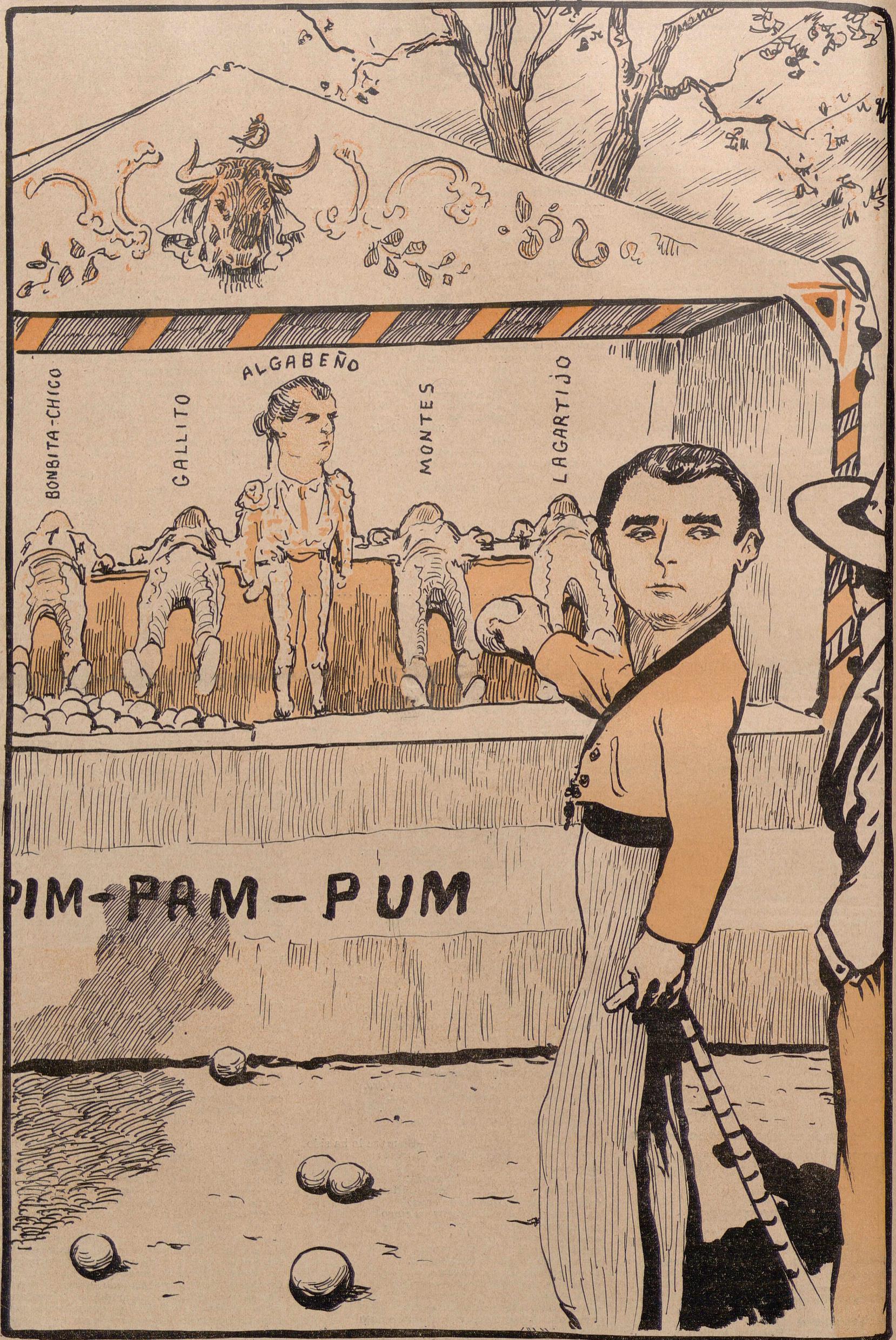
Los otros se quedarían en Barajas «jugando al *mus*» y consiguiendo hacer duples. ... de bueyes.

Porque eso sí, lo mismo los de Navarro que los de Oñoro fueron mansos unos, aspirantes á bueyes otros y los que más se distinguieron resultaron similares, como fueron el tercero y séptimo. Se foguearon las dos divisas una vez, pero debieron haberlas quemado lo menos cuatro más.

Y ahora con reses mansas, y con novilleros poco experimentados como son *Platerito*, *Limina* y *Aguilita* ¿quien se va á extrañar que una novillada dure tres horas y cuarenta minutos como duró ésta?

Creo que nadie: á mí lo que me sorprendió fué que no se quedaran solos los puntilleros, y que no ingresaran los cuatro (para no poder salir) en la enfermería; les faltó poco, porque los cuatro no pudieron evitar que los colmenareños los alcanzaran y los lastimaran, pero levemente por fortuna.

*Platerito* en esta novillada dió á entender como en otras, que le sobra afición y buenos deseos, pues no dejó de bullir, bregar y hacer quites oportunos mientras estuvo en el ruedo, y hasta resultó valientillo después que fué cogido por su primer toro, por dejar la mano izquierda quieta y no vaciar; gran fortuna no tuvo con el estoque aunque se tiró á matar con decisión, pues en donde no hay estatura ni gran habilidad, lo natural es que se tenga que pinchar más de lo debido y se acabe siempre por apelar al socorrido recurso del descabello, que es lo que hizo en sus dos toros este joven espada, aunque también con escasa suerte, pues en su primero lo intentó tres veces y en su segundo dos.



PIM-PAM-PUM

MACHAQUITO en la Pradera afinando la puntería en el pim-pam-pum taurino.

# MEDIDA SALVADORA



NIEMBRO. — ¡Pues verá usted, querido Patrón, como nos han desechado dos toros esta mañana en el apartado, venimos á que nos ceda usted la yunta para salir del paso!

SAN ISIDRO. — Debo advertir á ustedes que son bueyes.

JIMENO. — ¡Toma! ¡Vaya un inconveniente! ¡Como si fuesen los primeros que se lidiasen!

IMV

**Mazzantinito** fué el que mejor quedó, cosa lógica pues está más toreando, y desde que empezó probó que reunía condiciones para ser un novillero de punta; por esto lució más lo que hizo, y mató á sus dos bueyes fogueados pinchando una sola vez y dando á su primero una estocada caída, y otra desprendida á su segundo, aunque entró con guapeza y verdaderos deseos de quedarse con la vida de los huidos bueyes.

**Liminana**, aunque le tocaron los dos mejores colmenareños, por no tener la debida calma, no pudo conseguir que le saliera ni medio regular cuanto hizo con decisión, y eso que intentó lo que pudo y le dejaron los toros. Con el estoque, como se distancia demasiado, aunque entró dos veces con arrojo, no logró hacer nada plausible, pues las espadas quedaron muy atravesadas ó enhebradas entre cuero y carne, como le sucedió en su segundo, que pudo haberlo matado de una buena, como sin duda alguna le resultó la última estocada que recetó.

**Aguilita** en quites bregó bien, pero como matador estuvo muy desgraciado; dió motivos para que le echaran al corral á su primero, y al octavo, que fué un buey que se pasó el tiempo saltando al callejón, estuvo aceptable, pues lo logró de una estocada en su sitio al encuentro, después de haber recetado media tendida.

**D. Tancredo** hizo el experimento dos veces sin novedad, aunque en la segunda el buey quiso descomponer el pedestal.

Respecto de la suerte de varas, como ya no es suerte, sino desgracia, me limito á decir, que habiendo resultado solo un toro voluntario, se mataron trece caballos.

En banderillas, *Rogel*, *Mazzantinito*, *Taravilla*, *Zurini* y *Armillita*, cada uno en un par.

Dicho lo expuesto nadie dudará que quien salió ganancioso y satisfecho, fué la empresa que tuvo una buena entrada; los demás, lo mismo ganaderos, diestros, contratistas de caballos y público, salieron perdiendo reputación unos, y dinero y paciencia los más.

#### E. Rebollo.

Quando el Duque de Veragua fué Ministro de Marina, en San Sebastián oyó á un marino, que decía:  
«La mar está muy picada.»  
Y le contestó enseguida el duque, sin darse cuenta.  
—¡Que toquen á banderillas!

## DESDE VALENCIA

### Dos novilladas.—Un torero muerto y 200 cogidas.

El lunes último se celebró en Valencia una novillada, para la que D. Estéban Hernández mandó seis toros para hombres, por su presentación, resultando en la pelea uno bueno, otro superior y cuatro mansos y con no muy buenas intenciones, sobre todo el cuarto.

En total tomaron 38 varas por 14 caídas y 13 caballos.

*Revertito* al dar una estocada al primero, fué cogido, resultando con un puntazo en el muslo de 8 centímetros.

*Dauder*, acabó de un goli al causante de la fechoria, quedando bien en uno y superior en dos.

*Platerito* hizo buen debut, entrando bien y superior en sus dos toros.

La entrada un lleno.

#### Chopeti.

\*\*

La segunda novillada *seria* no se celebrará hasta el 29 del actual, según anunció en el abono, que para esta clase de funciones abrió la empresa de D. Manuel García.

Pero para mantener en vivo la afición en aquella plaza durante este interregno, se organizan novilladas de las llamadas económicas. Y á fe que la última, ó sea la celebrada el pasado jueves, fué funesta y accidentada.

\*\*

Eran los toros, según dicen, de Taberner, y por añadidura grandes y con pitores. En las cuadrillas figuraban los torerillos que tienen su residencia en la capital valenciana.

Al banderillar por segunda vez al toro tercero, Manuel Ballesteros, el *Meco*, de Córdoba, fué cogido, después de haber puesto antes un par al cambio, siendo campaneado y pisoteado horriblemente. El desgraciado resultó con una tremenda cornada que le perforó el diafragma interesándole el pulmón.

Otro lidiador llamado *Marcona*, salió con contusiones en la cara, siendo conducido á la enfermería.

Al entrá á matar al séptimo toro, el diestro *Punteret*, un aficionado valenciano, que durante algún tiempo ha vivido en Madrid, fué también cogido y suspendido, y recogido otra vez en el suelo, resultando con una herida de 14 centímetros de extensión

en la parte anterior de la pierna izquierda, que interesa hasta el hueso.

Y por último, en el octavo toro, un espectador quiso recortar para coger la moña, y fué cogido, recibiendo una herida en la parte media del brazo izquierdo.

De modo que no se desperdició el día en la capital de Valencia.

\*\*

El desgraciado Manuel Ballesteros, de Córdoba, entró en la enfermería con pocas esperanzas de vida. Los médicos declararon que la herida era mortal de necesidad, y el pobre *Meco*, tras de padecer horriblemente, dejó de existir á las cuatro de la mañana.

El infortunado toreaba esa corrida con objeto de recoger fondos para regresar á su tierra.

## DESDE BILBAO

### La de la Ascensión.

¡Vaya una tarde de toros, archisuperior, magnífica, y vaya un cartel bonito que hoy presenta La Taurinal! Seis toros de López Plata con *Cochero* y *Bienvenida*, tienen necesariamente que dar luz á la taquilla. No he visto hoy en esta Plaza aquél D. Manuel Megia que ganó mil ovaciones tan justas como nutridas, toreando el año pasado con *Camisero*, seis Miras, pues si bien con el capote hizo cosas muy bonitas, que no ha respondido, es cierto al bombo que se traía. Cumplió muy medianamente en suerte de banderillas y estuvo con el estoque mal en toda la corrida. En su primero empezó demostrando valentía más luego se descompuso y terminó con su víctima de una estocada contraria, en terreno sin salida, y alargando la derecha con interción muy dañina; dos pinchazos, dos intentos, y... gran silencio en las filas. En los dos toros restantes hizo cosas parecidas, sacando roto el estoque por irse para Sevilla. *Cochero* estuvo esa tarde superior á *Bienvenida*; monumental en un quite, toreando con gran vista, certero con el estoque; más permita que le diga que las faenas primeras resultaron aburridas, y en cambio, en el sexto toro, causó entusiasmo en las filas por su faena, valiente reposada y muy lucida. ¡Así le quisiera ver al tomar la alternativa! Los toros de López Platos que fueron de escasas libras, cumplieron medianamente, pues hubo, como en botica. Y termino mi labor, resumiendo esta revista. Cien á ochenta, por Bilbao. Cincuenta, á cien, por Sevilla.

Don Justo.

## HERRADERO

*Corto* y *ceñido* se arranca contra nosotros desde Málaga, con la inocencia mayor del mundo. ¿Y por qué? ¿Por qué? ¿Por qué dirán nuestros amables lectores. Sencillamente, porque en el número 40 publicado el 25 de Abril, dijimos que *Algabeño* al toro de Palha que se lidió en primer lugar, dió el volapié de la temporada.

¿Y eso es un delito?

Nosotros creemos que no, y aún se lo hubiéramos tolerado todo al incauto colega, si con texto y pruebas nos hubiera convencido de lo contrario.

Más como el colega no vió la corrida, con pruebas ajenas dice tonterías.

Y claro, como el socio de Málaga no podía por su cuenta decir lo contrario, fué y echó mano de un *clásico* colega profesional de Madrid, reproduciendo lo que este dijo, no precisamente acerca de

la faena que en dicha corrida y con ese toro hizo *Algabeño*, sino de lo que se refería al bicho de Ibarra que *Machaquito* mató en quinto lugar y en la corrida verificada el 2 del actual en la plaza madrileña, olvidándose, sin duda, por un error ó omisión involuntaria, de la desdichada labor que el cordobés y en el sexto toro de la corrida anterior, había realizado con todas las agravantes de la ley.

Porque en este mundo todo hay que pesarlo, cargando lo bueno y viendo lo malo.

¡Caramba con el clásico!

¡Y vaya con Dios el satélite del colega madrileño!

¡Y todo para decirnos que el de Córdoba, estuvo colosal en ese toro!

Y como á nosotros no nos duelen prendas, cortamos y pegamos el siguiente parrafito de la descripción que aquél hizo referente á la labor que *Machaquito* realizó en la corrida del día 2 en el quinto toro de Ibarra, de nombre *Bolicario*.

«Siguió con dos naturales, uno con la derecha, otro en redondo que pareció asustar al toro de ver al matador tan cerca, uno de pecho que ni bordado, y otro lo mismo por bajo y con la derecha, y perfilándose....»

¡¡Eastall!

¡Conque, un pase de pecho por bajo y con la derecha!

¡Vaya usted, Mentor á paseo, y usted clásico á la Moncloa!

Con eso están ambos juzgados y sentenciados. Suponemos que *Corto* y *ceñido*, como de lo primero tiene mucho y de lo segundo nada, no habrá leído lo que sobre este mismo asunto, y en uno de sus últimos números, publicó nuestro apreciable colega madrileño *Heraldo Taurino*, con el título de *El puesto de honor*.

Léalo y medite.

Y á propósito de este estimado colega. He aquí una noticia que publicó en su número del pasado jueves, y la cual dice así:

«A nuestro apreciable colega DON JACINTO, le sucedió el pasado lunes una cosa verdaderamente graciosa. No habia hecho más que dar á la venta en Madrid los ejemplares de su último número, cuando en la Puerta del Sol, y por frente donde se hace el reparto de los periódicos á los vendedores, apareció en un coche una señora guapa, de buena lámina y de excelente trapío, que empezó á comprar cuantos ejemplares encontraba á mano, escondiéndolos en un saco.

Prácticamente hemos visto, que, con los periódicos taurinos, y algunos casos podíamos añadir nosotros, pasan cosas muy raras; pero nunca podíamos sospechar que damas encopetadas y elegantes ejercieran así papeles de fiscales espontáneos.»

¡Qué lastima que el colega se quede tan corto y no ahonde más en la cuestión, que á nosotros nos tiene verdaderamente intrigados!

Por nuestra parte, solo podemos decir que nuestro periódico se dió á la venta como de ordinario; que se repartió á los vendedores como de costumbre; que á nuestros paqueteros de provincias se les envió con arreglo á sus pedidos, y que la suscripción fué servida puntualmente.

Todo lo demás averigüelo el colega malagueño, que por lo visto se mete donde no sabe, ni donde le llaman.

Si otra vez ocurre, hagan el favor, de avisar, que haremos tirada mayor. Y si es que ha gustado el original, reproduciremos un número igual.

Lo dicho, señores, si es que alguien se ha molestado por lo que publicamos, ora en la sección litográfica ú ora en la tipográfica, reproduciremos todo ello en fotograbado, para hacer una edición especial y repartirla gratuita y profusamente, salvando la mejor opinión de *Corto* y *ceñido*.

¿Pero qué es eso de *Corto* y *ceñido*? Preguntarán los lectores intrigados en el título? ¿Eso? ¡Anda, anda! Pues es nada menos que un periodiquito malagueño que no lleva más que cinco ó seis días de existencia pública, y ya se distingue por su falta de sentido común, y trata también de teatros, circo, gañísticos y demás espectáculos, y todo con igual fortuna. ¿Ahora lo comprende usted todo? ¿Verdad?

Dará gusto, cuando escriba con tal tacto y con tal tino, una revista, elogiando á Tuillhier, *Corto* y *ceñido*! ¡La verdad, señores qué sale cada papelito!

Por falta de espacio, aún cuando nos ha sido permitido con la actividad que siempre demuestra nuestro excelente amigo y distinguido corresponsal literario de Córdoba, que firma sus escritos con el pseudónimo de *Obligao*, no podemos publicar la revista de la corrida regia verificada el 12 del actual en la mencionada plaza. Conste que de lo bueno

hubo poco, pues hasta la entrada fué floja. De los más salientes resultaron los pares que pusieron *Pataterillo, Camaró, y Chaitín*; lo bien que picó en un toro el valiente Molina, y la muerte de los bichos lidiados en segundo y cuarto lugar, á cargo de *Machaquito*. ¡Lo demás, pá el gatol!

Por igual motivo tampoco publicamos la revista de la corrida regia que se celebró el 11 en Sevilla.

A nuestros corresponsales, una vez más, advertimos que tengan presente siempre eso de *corto...* y *ceñido*.

Ha sido nombrado apoderado del diestro Antonio Montes, el distinguido aficionado D. José Jiménez, que habita Romanones, 8 y 10, donde se dirigirán las empresas que deseen contratar al mencionado diestro.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo D. Emilio Boli, representante de la empresa de Zaragoza.

Julio Bonilla, que es un activo corresponsal de Méjico y hasta creemos que el fundador de una agencia ó el propietario de ella, que lo mismo da un pase natural á un cómico, que recita una escena á un torero, por la misma razón que tanto monta para él un novillero modernista, como una señorita del coro, acaba de comunicar á los periódicos, á los cuales escribe gratuitamente por cierto, y á cambio de los bombos que dedican á sus cómicos y toreros asociados, que el desdichado *Cuco*, que según la prensa mejicana murió trágicamente en la plaza de Ciudad Juárez, está vivo todavía, á Dios gracias y afortunadamente para el citado torero, y para todos los que nos emocionamos con estas cosas.

Pero, y aquí el terrible *pero* de costumbre. Bonilla, el amigo Bonilla que ha debido confundir la corrida esa, con una representación de *Un Drama nuevo*, miente como un bellaco, porque desgraciadamente ese malogrado torero ha muerto, y de manera tan trágica, sin ningún género de duda.

Bonilla miente, y aunque lo digan todos los Bonillas del mundo, persistiremos en nuestra opinión, porque al pobre *Cuco*, para mayor abundamiento, lo vimos retratado en *Los Sucesos*, un consecuente semanario con vistas al *hute* que se publica en Madrid, y además, en el dibujo ó fotograbado ó lo que fuera, vimos al toro fiero y vimos la cogida, y hasta el gesto de dolor que el infeliz torero hizo en el momento de su muerte.

¿Cabe dudar con semejantes pruebas, aunque Bonilla lo atestigüe con razones de peso?

Nada, que nos atenemos á lo publicado por nuestro colega *Los Sucesos*.

Aunque el otro día ví, con profunda admiración, que al pintarnos una escena propia de un rapto de amor, en vez de haber un *Tenorio* digno de tal situación, nos pintaron un galán, que al pronto me pareció por su tipo, un señor guardia que hay en la Puerta del Sol.

Han sido contratados por la empresa de Zaragoza los matadores *Algabeño* y Montes, que el día 26 de Julio despacharán en Tudela seis toros de Carriquiri.

Cerramos esta sección con una nota triste, para la que da hoy el periódico, sea, desgraciadamente, por los sucesos acaecidos esta semana, bien sensible y fúnebre por cierto.

Ha fallecido en Zaragoza la virtuosa señora doña Josefina, cariñosísima madre de nuestro querido amigo y activo corresponsal de aquella población, D. José María Valmaña, y director de nuestro colega *El Taurino*.

Damos nuestro más sentido pésame á tan excelente amigo, como igualmente á su distinguida familia.

## GIJÓN SIN TOROS!

Es increíble que un pueblo como Gijón, donde con tanta brillantez se celebran grandísimas fiestas todos los veranos y siempre acude en gran número infinidad de forasteros ansiosos de presenciar nuestros hermosos festejos; en fin, parece mentira que esta Villa, que en poco tiempo logró colocarse á la altura de las principales capitales de España por causa de un..... (si lo pudiera decir.....) se vea este año privada de la fiesta nacional; fiesta que es impropio posible faltar en donde quiera que se celebren festejos de alguna nota saliente.

Los diarios locales de ésta, se ocupan desde sus columnas de la conducta observada por el Sr. Dindurra, el cual ha manifestado á última hora, que no le conviene dar corridas de toros.

Uno de los diarios, *El Noroeste*, manifiesta que el Sr. Dindurra dijo que lo mismo le daba gastar en corridas 12.000 ó 14.000 duros, con tal de ganar pesetas 2.000, pero á condición de ¡que no llueva! ¡Cuidado que tiene gracia el *gachó!*

El Circulo Mercantil con vocó á junta el domingo, 8 del corriente, á los señores socios, con el fin de ver si podían dar corridas, pero se tropezó con in-

convenientes que de seguro serán difíciles de vencer.

¿Ustedes creen, que si el Ayuntamiento vota al Sr. Dindurra las 6.000 del ala que nos quedamos sin toros?

¡Vaya con el Sr. Dindurra y que razón tiene para quejarse nuestro querido y apreciable corresponsal de Gijón!

Nosotros si sentimos la quijotesca actitud del Sr. Dindurra, es por el público aficionado de aquella hermosa villa, primero, y segundo, por la cuadrilla de niños que se había organizado, y á la cual traidora y alevosamente ha matado en flor el señor empresario.

Y juntamente con la cuadrilla lo sentimos también por nuestro anónimo comunicante, que sin importarle nada sale á la defensa de aquella creyendo que de ahí va á salir un segundo *Guerrita*.

Y es lo que decimos nosotros:

—¡Sino hay cuadrilla, de qué demonios se va á ocupar ese hombre!

## UNA BECERRADA ARISTOCRÁTICA

Anteayer se verificó la becerrada anunciada en Puerta de Hierro, lidiándose verdaderos novillos dignos de la plaza de Madrid, que fueron banderilleados por los Sres. Narciso Loygorri, hijo de los Duques de Vistahermosa, el Marqués de León, Don Nicolás Fernández, de Córdoba, hijo menor de los Marqueses de Montalvo, Agustín Drake, el Marqués de Casa Irujo, Ignacio Pidal, Carvajal, Pipó, hijo del exministro Sr. Covián, Julián Valdés, futuro Marqués de Solsona, Joaquín Sousa y otros.

Distinguiéronse por su trabajo valiente los matadores, Soriano, Marqués de Ivanrey, Ignacio Castellones, hijo del Marqués y ganadero del mismo apellido y Montalvo (Nicolás.)

El popular actor cómico Pepe Riquelme puso un soberbio par de banderillas.

Entre los espectadores figuraban el pundonoroso matador de toros *Lagartijo*, quien prodigó toda clase de alabanzas á los nobles lidiadores.

En resumen, que la fiesta resultó sumamente animada, y dejó satisfechos á los muchísimos espectadores.

## LA OCTAVA DE ABONO

**Toros: Tres del Duque y tres de López Navarro.—Espadas: Montes, Bomba II y Machaquito.**

### IMPRESIONES

Aunque los tres toros de Veragua y los tres de la señora Viuda de D. Carlos López Navarro no solo se dejaron torear, sino que fueron nobles en todos los tercios y á pesar de que lo mismo Montes que *Bombita* que *Machaco* desde que salió el primer toro hicieron ver que traían ganas de ganar palmas, el público que llenó por completo las localidades de la plaza, cuando las abandonó salió disgustado, porque desde el cuarto toro hasta que se terminó la corrida ya no salió nada ni medio regular.

En banderillas se pareó después de hacer no pocas salidas falsas, de tomar innecesarias medidas y de clavar en donde pudieron; en varas, sólo Molina se distinguió en los toros de su matador, y los tres espadas, no pudieron hacerse aplaudir, porque matando quedaron por culpa suya, á una altura poco ó nada envidiable.

**Montes** que estoqueó bastante bien á su primero después de haberlo toreado con inteligencia, cerca y con tranquilidad porque era un toro bueno de veras, en su segundo por querer precipitarse no tuvo en cuenta cuando se tiró á matar la segunda vez que no tenía salida, y cuando se vió obligado á tener que enmendarse, igualmente tuvo que alargar el brazo y herir en donde pudo, que no debió ser en buen sitio cuando no quiso sacar la espada.

Por la misma causa la tercer estocada quedó ladeada, aunque honda, pero de todos modos los aficionados no sancionaron como buena su labor taurina en este toro que llegó al último tercio receloso y humillando, pero sin tener malas intenciones.

Dirigiendo estuvo mejor que en tardes anteriores y en quites estuvo diligente.

**Bombita** empezó con mucha *rabia* y *aluego* como diría cualquier cordobés, se quedó más aplomado y soso que el toro quinto, y como sus compañeros se adornó en quites y con la muleta, y se ganó muchas palmas por lo bien que dió muerto á su primero. En su segundo le ocurrió todo lo contrario por no haberse pasado sin herir cuando de improviso se le arrancó el Veragüño al irle gazapeando para que no bajara la cara, agarró un bajonazo inmerecido, porque en honor de la verdad por abusar de la muleta, acabó el animal por irse á las tablas á defenderse y humillar no poco.

**Machaquito** como siempre estuvo valiente, y su trabajo también tuvo dos fases; en su primer toro se ciñó con él y lo mató entrando con vergüenza torera, y aunque la espada quedó tendida, se mereció con justicia las palmas que le tocaron todos los espectadores.

En su segundo, eliminando los ocho primeros pases que dió, el resto de la faena, aunque fué hecho con la cooperación del *Patatero*, la hizo con visible despego, y tampoco entrando á matar lo hizo con confianza, por que aunque después que dió el primer pinchazo, el colmenareño se encogía en cuanto

se sentía herido, también es innegable que este espada no hizo por él lo que merecía el defecto de no hacer nada por la muleta.

Mi opinión, pues, es que si no quedó bien en este toro fué por culpa suya y no del animal, porque como he dicho ya lo mismo los veragüños que los colmenareños no sólo cumplieron sino que resultaron boyantes.

En quites **Machaco** estuvo activo y oportuno. En banderillas quedaron bien por este orden: *Patatero, Mogino, Morenito y Maera chico*.

Los *isidros* no salieron muy contentos, que digamos de la plaza, porque pagaron la *primada* como siempre, porque los despachos de billetes se cerraron poco más de las doce, y tuvieron que echarse en brazos de la reventa, que también hizo su Agosto, como no há muchos días revendió billetes á *pitillo*, y *patas*.

**E. Rebollo.**

## Osuna.—Inauguración de una plaza.

(Día 13-8-n.)

Sin tiempo material para terminarla ante la premura del tiempo, se ha inaugurado hoy esta plaza de toros, que tiene cabida para 10.000 espectadores. La corrida resultó aceptable, pues los toros de Benjumea cumplieron y los diestros Montes y *Machaquito* trataron de complacer al público.

**P.**

(Día 14-8-n.)

Se ha celebrado la segunda corrida con los mismos espadas. Toros de Concha y Sierra aceptables. Montes y *Machaquito* quedaron bien y harto hicieron, pues durante la tarde se desencadenó un aire huracanado que dificultó la lidia. Animación escasa. Entrada floja.

**P.**

## Toros en Jaén.

(Día 14-7 t)

Toros de Nandín, buenos. *Quinito* bien y menos soso que de costumbre. *Bonarillo* aceptable. Banderillearon ambos con aplauso.

**Corresponsal**

## Toros en Barcelona.

(12-8 n.)

Mazzantini se las tenía preparadas y se las ganó. Su trabajo esá dicho en dos palabras. Algunos quites superiores, un par de banderillas á salir del paso, faenas movidas y desconfladas y tres toros estoqueados escupiéndose casi siempre.

En cambio á *Guerrero* se le vieron grandes deseos, pues estuvo diligente y si al herir no tuvo suerte, en cambio arrancó casi siempre bien.

Por lo demás las broncas continuaron hasta la salida de la Plaza; un joven llamado Julio Pancorbo fué cogido sin cosa mayor y otro que fué detenido al repetir la suerte.

**Franqueza.**

## Novillos en Barcelona.

15-2-6

Toros de Surga mansurrones. *Regaterín* en conjunto flojo. *Cantaritos* quedó aceptable en dos y mal en el último, recibiendo un aviso. Ambos banderillearon al sexto aceptablemente. Público aburrido.

**Franqueza.**

## Bilbao.

Salas, mansos. Caballos 4, y gracias. *Bienvenida* mal en el primero, idem en el tercero y bien en el quinto, concediéndosele la oreja indebidamente. *Cocheo* quedó regular en los tres. Presidencia detestable. Bregando y banderilleando, *Pinturas, Linares* y *Vito*. Entrada floja; tarde sofocante y público disgustadísimo.

**Isasa.**

## Novillada en Tolouse.

15, 5-22.

Carreros buenos. Caballos seis. Ledesma ovacionado rejoneando *Mazzantinito*, bien en los tres toros. *Almanséño* cumplió; público satisfecho

**Sedano.**

## Desgracia en Oporto.

Oporto 15, 5-23.

Toros bravos, uno saltó tendido, ocasionando víctimas, calculase entre muertos y heridos más de treinta. *Morena de Algeciras*, valientísimo saltó al tendido, apuntillando á la res.

**Falao.**

## Toros en Valencia.

15, 20-24

Toros de Peñalver, resultaron verdaderas monas y por añadidura, mansos. Tomaron 38 varas, á cambio de 13 caídas y 9 caballos. El cuarto por pequeño fué al corral. *Gallito*, quedó mediano en el primero y algo así, en el cuarto. Vamos que echó la tarde. *Lagartijillo chico*, quedó, á su vez, regular en el segundo y muy desigual en el quinto. Y *Valenciano*, bien el tercero y regular en el sexto. La corrida, con tales elementos, aburridísima.

**Chopeti**

MADRID

IMPRESA DE ESPINOSA Y LAMAS  
Arco de Santa María, 4.

# Anuncios Ilustrados



## ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,  
y Alcalá, 43.



## PESCADOS FRITOS SOLDADITOS DE PAVIA

## COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitación, 3.



## Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?  
—¡Pero sí que eres obtuso!  
¿quién ha de ser? ¡Trevijano!!

Florida, 2.



## Cochera Aragonesa.

Tiene esta casa coches que no los tiene nadie, así que todo el mundo los halla insuperables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.  
ANTONIO BALSÓN

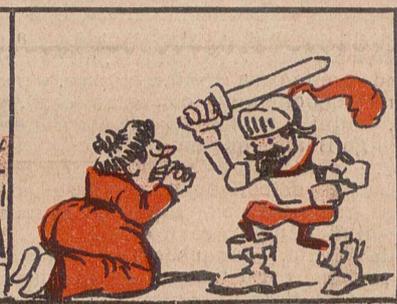


## JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



## Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,  
Puebla, 6.

## DOCTOR CARLOS FAURE

### DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

## PASTILLAS BONALD

### CLORO-BORO-SÓDIGAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

### ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

#### DE THIOCOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

#### ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

## PRIMERA CASA EN ESPAÑA

### CUCHILLERÍA Y ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS PROVEEDOR DE LA REAL CASA

La MEJOR por la calidad y el temple de su acero.

BARATA por sus precios y la resistencia de su filo, teniéndola que vaciar con menos frecuencia.

CÓMODA y ELEGANTE por su forma y su construcción esmerada

La navaja Gesse es

Vaciador, especialidad en el vaciado de estoques de matar toros.

ÚNICA CASA EN MADRID

NICOLÁS GESSE

6, CALLE DE ESPARTEROS, 6

## “DON JACINTO,”

Semanario taurino.

España y Portugal.

Se publica los lunes

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES, 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL.—10 PESETAS TODA LA TEMPORADA

Número corriente, 15 céntimos; atrasado, 25.

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero.